

# Que el terremoto

Más de dos millones de damnificados causó, en Chile, el terremoto del 27 de febrero pasado, la peor tragedia natural vivida por ese país desde 1960. El seísmo coincidió con el final de mandato de la presidenta Michelle Bachelet y con la toma de posesión de Sebastián Piñera, candidato de Coalición por el Cambio (derecha). El nuevo Presidente, un empresario dueño del canal de televisión *Chilevisión*, de una parte del capital del club de fútbol Colo Colo, de la compañía aérea LAN Airlines, y que posee, según la revista estadounidense *Forbes*, una de las mayores fortunas del mundo, ha anunciado un importante plan de reconstrucción. Pero la composición de su Gobierno ha suscitado críticas, no sólo por su carácter marcadamente ultraliberal, sino por incluir a personalidades implicadas en la represión durante la dictadura del general Pinochet.

Por VÍCTOR HUGO DE LA FUENTE \*

El terremoto y maremoto del 27 de febrero golpearon brutalmente a Chile y, como siempre, los más perjudicados resultaron ser los más pobres, que a un mes de la tragedia siguen en duras condiciones, sufriendo las consecuencias, las que seguramente se prolongarán, al igual que la reconstrucción del país, que pasa a ser una tarea prioritaria. Esta reconstrucción debe llevarse adelante con miras a levantar un Chile más justo y no para hacer nuevos negocios en que ganen los de siempre. El terremoto no puede servir de excu-

sa para quitar derechos y postergar soluciones a los más necesitados.

El terremoto puso al desnudo la fragilidad del sistema y la enorme fractura social, las brutales desigualdades, que ocultaba el exitismo de los que insistían en que los chilenos eran los jaguares de América Latina. También quedó de manifiesto la actual debilidad de las organizaciones y redes sociales del movimiento popular tan fuerte el siglo pasado (sindicatos, Federaciones, Juntas de Vecinos, etc. etc.). A pesar de ello el sentido de la solidaridad del pueblo se manifestó con mucha fuerza y los habitantes que menos sufrieron entregaron su apoyo a los damnificados desde el primer momento, al igual que las organizaciones vecinales, estudiantiles, sindicales, caritativas y otras.

La debilidad de la organización popular tam-



MARCELA ROMAGNOLI, *Baile alado*, 2009 (por gentileza de la Galería Cecilia Palma)

bién se manifestó en el triunfo de la derecha con la elección de Sebastián Piñera. Los partidos de la Concertación, que lograron el gobierno en 1990 gracias a las protestas y movilizaciones de la ciudadanía, fueron reduciendo sistemáticamente las redes sociales y encerrándose en una cúpula que los llevó al aislamiento y finalmente a la pérdida del gobierno.

La llegada de la derecha cambia el escenario político ya que, aunque tanto la Alianza por Chile, como la Concertación por la Democracia, gobernaron bajo la ideología neoliberal, no es menos cierto que la llegada al gobierno de los "dueños de Chile" (los grandes empresarios, los propietarios de las Isapres, las clínicas, los bancos e instituciones financieras, los centros

\* Director de *Le Monde diplomatique*, edición Chile, Santiago de Chile.

## MENSAJES DE LAS ELECCIONES

# “Alerta temprana” para

En Bolivia persisten los ecos de las elecciones regionales del 4 de abril. Aunque los resultados le dieron un claro triunfo al oficialista Movimiento al Socialismo (MAS), no alcanzaron a satisfacer las expectativas del Gobierno: transformar en poder territorial el “huracán” del 6 de diciembre de 2009, cuando Evo Morales fue reelecto con el 64% de los votos. De ahí la disociación entre los números favorables que en la noche electoral presentó Evo Morales y su rostro de alegría un tanto forzada.

Por PABLO STEFANONI \*

La aritmética no deja lugar a dudas: en 2005, cuando Evo Morales llegó al Palacio Quemado empujado con un inédito 53,7% de los votos, su partido sólo conquistó tres de las nueve prefecturas (hoy llamadas gobernaciones bajo el nuevo régimen autonómico); ahora gobernará seis con el aval de las urnas. También controlará más del 60% de las alcaldías. Y si en la esquiwa Santa Cruz tenía once gobiernos locales, ahora gestionará veinticinco y es el partido con más cantidad de municipios en esa región.

Aunque la derecha se quedó con la gobernación cruceña por amplio margen, en Tarija y Beni la oposición retuvo los gobiernos departamentales con el MAS pisán-

dole los talones, por lo que el oficialismo tendrá una buena cantidad de representantes en los nuevos consejos departamentales (una suerte de parlamentos locales) (1). Por eso, los gobernadores opositores reelectos hicieron gala de un discurso conciliador hacia el poder central. Sin duda, los comicios del 4 de abril dejaron en evidencia que el MAS sigue siendo el único partido de alcance nacional: la debilitada oposición se presentó con siglas creadas por los diferentes caudillos locales y –pese a la reelección de Rubén Costas como gobernador– la derecha cruceña no logró recuperarse del golpe recibido por la complicidad de varios de sus líderes con el plan del boliviano-húngaro Eduardo Rózsza Flores para organizar grupos armados separatistas en esa región oriental (2). Por éste y otros casos judiciales, varias figuras de la derecha se encuentran autoexiliadas en Perú o Estados Unidos.

Con todo, el “voto consigna” a los candidatos de Evo Morales se verificó sólo a medias, y el capital político del Presidente y la ingente propaganda electoral resultaron limitados a la hora de levantar candidatos grises, impuestos a dedo o éticamente cuestionados. El oficialismo recibió un duro golpe en su principal bastión: luego de la ruptura de la alianza con el Movimiento Sin Miedo (MSM, izquierda urbana moderada), el partido del actual alcalde Juan del Granado logró derrotar al MAS y retener la principal alcaldía del país con casi el 50% de los votos. Se confirmaba así que la “guerra sucia” declarada por el partido de Gobierno contra sus ex aliados resultó contraproducente; el MSM se quedó también, sorpresivamente, con la alcaldía de Oruro, otro bastión evista.

De hecho, de las diez principales ciudades del país, el MAS sólo ganó tres: El Alto, Cobija (Amazonia) y Cochabamba, esta última por un porcentaje mínimo. En Santa Cruz, la alianza con el “populista” Roberto Fernández, ex aliado de la derecha e hijo de un magnate de la cerveza, y ahora candidato del MAS comprometido con “el cambio”, no permitió mejorar significativamente la votación partidaria.

Quedó ratificada, así, la desconfianza ciudadana hacia la capacidad de gestión del MAS, que a diferencia del Partido de los Trabajadores brasileño nunca basó su legitimidad en sus buenos gobiernos locales, caracterizados por fuertes peleas fac-

cionales. Pero, adicionalmente, la ruptura y los ataques hacia el MSM –que continuaron luego del 4 de

“Es posible leer los resultados del 4 de abril como una expresión de las limitaciones del MAS”

abril (3)– están contribuyendo a dar vida a una inédita oposición de centroizquierda, para lo cual los “sin miedo” cuentan con cuatro diputados, una veintena de alcaldías, presencia en cien municipios y un referente con prestigio social: proveniente del viejo Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR), Del Granado deja la alcaldía paceña a su sucesor con la imagen del mejor alcalde de Bolivia (al punto que Morales, poco antes de la ruptura, dijo que había que “clonarlo” para mejorar las gestiones municipales), y todos recuerdan los tiempos en que jugó un papel destacado para lograr el encarcelamiento del ex dictador Luis García Meza.

Y los nubarrones llegaron a El Alto, donde Evo Morales obtuvo cerca del 90% de los votos en las elecciones presidenciales de diciembre de 2009. Allí, el candidato del MAS y líder de la Central Obrera Regional (COR), Edgar Patana, ganó con apenas el 38%, desafiado por una desconocida joven

de 29 años, postulante del centrista Unidad Nacional. Soledad Chapatón, con el apoyo del rico empresario y líder de su partido Samuel Doria Medina, sedujo a los alteños con la consigna “Por un Alto libre de drogadicción, de alcohol y de ladrones”; obtuvo un 30% de los votos y volvió a dejar en evidencia que esta urbe indígena de un millón de habitantes está lejos de ser un “ayllu urbano” (4), como la presentan ciertos intelectuales indianistas, y que sus habitantes votan de acuerdo a intereses sociales diversos, pese a identificarse masivamente como aymaras. “La Sole” duplicó al MAS en ciudad Satélite –zona de clase media alteña– y su votación muestra, al mismo tiem-

(1) La candidata del MAS y ex Miss Bolivia Jessica Jordan –de 25 años, sin pasado político– quedó sólo dos puntos detrás del reelecto gobernador del Beni, Ernesto Suárez, representante de los grupos de poder locales. El MAS ganó, por escaso margen, la gobernación de Pando, en el extremo norte del país, donde en 2008 se produjo una masacre de campesinos que acabó con el reinado del “cacique” Leopoldo Fernández, preso a la espera de juicio en un penal de La Paz. Allí el MAS se alió con parte de las élites políticas tradicionales.

(2) Rózsza Flores fue abatido en abril de 2009 por la policía de élite boliviana, luego de que intentara armar una milicia para resistir al gobierno nacional con apoyo de ex combatientes de los Balcanes.

(3) El Viceministro de Régimen Interior y Policía, Gustavo Torrico, amenazó a Del Granado con la cárcel –por supuestas irregularidades en la Alcaldía– en el tramo final de la campaña. Una semana después de las elecciones, Evo Morales dijo en la televisión que le devolverá al alcalde una frazada que éste le regaló en los años 90, una de las veces que el actual Presidente estuvo preso como dirigente cocalero.

(4) Comunidad indígena, sostenida por lazos familiares y una economía étnica.

\* Director de *Le Monde diplomatique*, edición boliviana.

Y EL GOBIERNO DE SEBASTIÁN PIÑERA

# no sea excusa

comerciales y tiendas de retail, las universidades y colegios privados, las empresas constructoras, los medios de comunicación, etc. etc.) sólo puede llevar al país a profundizar las diferencias sociales y a retroceder desde el punto de vista valórico. No es de extrañar que los empresarios, a través de la SOFOFA (1), se hayan manifestado abiertamente contra cualquier posible alza de los impuestos, a pesar de las enormes necesidades de financiamiento que dejó el terremoto.

Nada bueno podemos esperar de un gobierno cuya mayoría de ministros y subsecretarios, tiene conflictos de interés evidente, entre sus antiguas funciones en el mundo privado y los actuales cargos públicos. La gran mayoría de los altos puestos proviene del mundo empresarial, con estudios en la UC y colegios privados. Hoy se mezcla, desde el propio gobierno, la política y los negocios. La amenaza de una sola visión, cada vez más reaccionaria, comienza a hacerse realidad.

Realmente vergonzosa ha sido la actitud del propio presidente Piñera quien, a pesar de haber señalado reiteradamente en la campaña que vendería sus acciones de la compañía aérea LAN antes de asumir la presidencia (2), sólo las vendió —y de manera muy discutible— después de dos semanas de haberla asumido, dejando sin resolver hasta ese momento, la venta de las acciones del equipo de fútbol Colo Colo y el traspaso de Chilevisión. Para Piñera primó más su fortuna, su sentido de la especulación, que sus propias promesas.

Más allá de los errores cometidos en las dos primeras semanas de gobierno, como la lenta nominación de muchos cargos lo que retardó el trabajo del aparato estatal, algunas designaciones que debieron revocar, o el faltar a la promesa de no dar cargos por cuotas ni por “premios de consuelo” a los que perdieran las elecciones, o los fallos en las listas de fallecidos por el terremoto, entregadas tres semanas después, a pesar de haber criticado a la anterior administración por supuestos fallos en las lis-

**“Lo que preocupa es la visión neoliberal de privatizar a ultranza, de debilitar al Estado”**

tas a sólo tres días del terremoto, señalando con soberbia que con la derecha llegaría la eficiencia; más allá de todo eso, lo que preocupa es su visión neoliberal de privatizar a ultranza, de “externalizar” lo más posible, de debilitar al Estado en lo poco que le queda, dejando en el desamparo a los más débiles, ya que hoy el Estado es el defensor del patrimonio de los que no tienen patrimonio. Es necesario defender las conquistas adquiridas, ir más allá del asistencialismo, exigiendo el derecho de los chilenos y chilenas a la educación de calidad, a la salud pública, a una vivienda decorosa, a un trabajo decente, a salarios dignos. Es necesario también

proteger el medio ambiente, regular el sistema financiero y luchar por una nueva Constitución, a través de una Asamblea Constituyente, para eliminar la institucionalidad heredada de la dictadura y democratizar nuestra sociedad, promoviendo la participación ciudadana.

Es urgente que los distintos estamentos: trabajadores, estudiantes, mujeres, pobladores, profesionales, pueblos originarios y otras fuerzas, se organicen y luchen por sus intereses, de manera autónoma, pero coordinando sus combates por un Chile mucho más justo. Hay que crear nuevos referentes, movimientos sociales, partidos, foros, redes que unan a las diversas asociaciones en la gran tarea de conquistar una auténtica soberanía popular.

La escandalosa concentración de la propiedad de los medios de comunicación en Chile no tiene parangón en ningún país democrático del mundo. Se nos ha querido hacer creer que la libertad de expresión es la libertad que tienen los dueños de los medios para decir lo que ellos estiman, pero no se considera la libertad de los periodistas para expresarse libremente ni mucho menos el derecho que deben tener los ciudadanos para poder informarse a través de medios independientes y plurales. La Concertación tiene gran responsabilidad por haber dejado el tema comunicacional en manos del mercado, discriminando a los medios de comunicación independientes al negarles la publicidad estatal, llevando finalmente a la muerte a la gran mayoría de ellos. Es insólito que hoy existan en Chile menos medios de comunicación

independientes o alternativos que los que existían a fines de la dictadura.

Desde el 11 de marzo esta situación se ha agravado y hoy se siente aún más la necesidad de poder contar con diarios, periódicos, radios y canales de televisión que entreguen una información distinta, amplia y plural. Estamos seguros de que surgirán nuevos medios escritos, a los que deseamos éxito, sabiendo lo difícil y costoso que es mantener un periódico y desde luego mucho más un diario.

Ante la falta de pluralidad informativa hoy en Chile *Le Monde diplomatique* ha decidido ampliar sus columnas a la temática del país, para aportar informaciones con reflexiones y pensamiento crítico. Los artículos, desde luego, tendrán el mismo carácter profesional que los internacionales, documentando todas las fuentes y bibliografía, tal como se puede apreciar en este mismo número.

Queremos contribuir, con nuestro grano de arena, a la diversidad informativa, especialmente al análisis y al debate así como a la búsqueda de alternativas, manteniendo nuestra completa independencia de los poderes políticos y económicos, basada en depender fundamentalmente de nuestros lectores. ■

VÍCTOR HUGO DE LA FUENTE  
© LMD EDICIÓN CHILE

(1) *Diario Financiero*, 23 de marzo de 2010.

(2) “Lo he dicho un millón de veces: voy a vender LAN antes de asumir como presidente” Sebastián Piñera en el debate presidencial por TV, ANATEL, 11 de enero de 2010.

(3) *Le Monde Diplomatique Chile*, abril 2010

EN BOLIVIA

## Evo Morales

po, el fuerte desgaste de la COR y la Federación de Juntas Vecinales, poderosas organizaciones atravesadas por el clientelismo y la corrupción, en una ciudad que aún guarda el aura de vanguardia de la “guerra del gas” de 2003, que acabó con el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada y dio inicio a un nuevo ciclo político que abrió las puertas a la victoria electoral de Evo Morales en 2005.

En síntesis, es posible leer los resultados del 4 de abril como una visibilización de las limitaciones del MAS, un “instrumento político” fundado en 1995 sobre la base de la autorrepresentación de los sindicatos, en un primer momento agrarios. La “democracia corporativa” que reina en este partido *sui generis* mostró sus primeros problemas en 2002, cuando su rápida expansión a las ciudades forzó la incorporación de sectores urbanos no sindicalizados: los “clasesmedios” fueron incluidos como “invitados”, es decir, en un lugar inorgánico, subordinado a los “campesinos-originales”, lo que suele dar lugar a constantes rispideces. Pero, al mismo tiempo, el apoyo corporativo al MAS, por encima de una adhesión programática, genera conflictos permanentes que solamente el liderazgo carismático e indiscutible de Evo Morales es capaz de resolver.

Si en las elecciones nacionales el “costo” de salirse del MAS y armar estructuras paralelas es muy alto por razones políticas (el peso de

Morales) y económicas, las elecciones locales, especialmente en pequeños municipios, habilitan una proliferación de agrupaciones ciudadanas locales. Esto es lo que ocurrió el 4 de abril. Así, en varias localidades donde el MAS eligió a dedo a sus candidatos, las comunidades cumplieron con su promesa de voto castigo: el oficialismo quedó tercero en Achacachi, un simbólico municipio aymara, protagonista

**“El Gobierno tiene la obligación de concentrarse en la gestión, talón de Aquiles del cambio”**

de los épicos bloqueos a La Paz en 2000 y 2001 y conocido por los Ponchos Rojos, guardia originaria de Evo Morales durante sus dos asunciones en Tiwanaku. Pocos días antes de la elección, los campesinos silbaron a los candidatos “masistas” en presencia del propio Morales y se negaron a ponerse los tradicionales ponchos para el acto de cierre de campaña oficialista.

“El MAS, sin duda, estabiliza su presencia hegemónica nacional. Pero debían aparecer contradicciones en un bloque hegemónico de tal magnitud. Voces urbanas ganaron espacio en el occidente [andino] boliviano este 4 de abril, y se debilitó el monopolio del MAS sobre el

discurso del cambio”, sintetizó a el Dipló la ex parlamentaria del MIR Erika Brockmann

Sin elecciones en los cinco próximos años, el Gobierno tiene el desafío de concentrarse en la gestión, el talón de Aquiles del proceso de cambio; al tiempo que deberá definir el rumbo entre la retórica “pachamámica” liderada por el canciller David Choquehuanca y las prácticas desarrollistas que, no obstante, chocan con la escasa densidad estatal heredada por Morales. “Crecientemente, se va construyendo un discurso de Estado —cargado de términos como descolonización, movimientos sociales, socialismo comunitario, Estado plurinacional, proyecto de cambio, democracia, nuevo proyecto civilizatorio...— que al mismo tiempo que aumenta su circulación va vaciando de contenido las palabras”, dice la ex asesora de la Asamblea Constituyente y parte del Movimiento de Mujeres Presentes en la Historia, Roxana Zaconeta. En ese marco de ausencia de debate estratégico y de consolidación creciente de una nueva burocracia sindical que pivotea entre las organizaciones sociales y el Estado, la lógica caudillista se va expandiendo como forma de ejercicio del poder. Y el pragmatismo y el “peguismo” (5) van ganando espacio entre las filas oficialistas. ■

PABLO STEFANONI  
© LMD EDICIÓN CONO SUR

(5) Se llama “peguismo”, en el lenguaje popular, a la búsqueda de un empleo en el Estado (“pega”).

[www.canaluned.com](http://www.canaluned.com)

Nueva plataforma audiovisual

Canal UNED

24 horas de programación educativa y cultural diaria de radio y TV, con emisiones en directo

Participación interactiva de profesores, investigadores y expertos nacionales e internacionales, con entrevistas, debates, conferencias, congresos, seminarios, mesas redondas

Blogs interactivos

Boletín electrónico de programación y emisión de contenidos audiovisuales

Accesibilidad audiovisual mediante subtítulo y audiodescripción

Consulte el catálogo de Servicios del CEMAV  
[www.uned.es|cemav|catalogoservicios.htm](http://www.uned.es|cemav|catalogoservicios.htm)



Una manera de hacer Europa